

Web de turismo de Finestrat

Información General

El mar, nuestro pequeño paraíso.

La Cala de Finestrat, formada por una encantadora bahía, está protegida de modo natural del estrépito de las ciudades colindantes.

El municipio, consciente del tesoro natural que posee, no ha escatimado en su cuidado. Estos esfuerzos le han llevado a conseguir de manera continuada desde 1988 la distinción de Bandera Azul.

La iniciativa privada ha dado forma a una oferta hotelera, de restauración y ocio, en absoluta armonía con la bahía.

Encantadores restaurantes rodean la playa, permitiendo al visitante degustar su succulenta gastronomía a orillas del mar.

Entre el mar y la montaña

Finestrat es un precioso municipio costero y al mismo tiempo montañoso.

La villa, situada a sólo 5 kilómetros de su playa, se eleva sobre un cerro caracterizado por sus casas colgantes y las peculiares calles angostadas de origen morisco.

Un paseo por el pueblo nos invita a visitar la iglesia de Sant Bertomeu y otros símbolos religiosos como los 'taulells', la Ermita o pintorescos rincones y jardines distribuidos a lo largo del municipio.

El casco histórico se levanta sobre los cimientos de un antiguo castillo árabe donde el mirador 'El Castell' nos ofrece unas magníficas vistas.

La leyenda de la montaña

El Puig Campana, montaña de leyenda, es, con sus 1410 metros de altura, su cercanía a la costa y sus peculiares formas, uno de los puntos más emblemáticos de la Costa Blanca. Sin esta montaña no se entendería la historia de Finestrat, pues a sus faldas la ha guardado y mimado como su más preciado tesoro.

En el Puig Camana, espacio natural protegido, encontraremos el lugar idóneo para disfrutar de la naturaleza de su estado más puro. Tanto caminantes, aventureros y escaladores como simplemente aquellos que gusten contemplar esta preciosa montaña, tienen en el Puig Campana, todo un referente de la costa levantina.

Una mirada al pasado

Finestrat, por su situación geográfica, ha acogido numerosas civilizaciones a lo largo de su historia. Con restos del Paleolítico Superior y de las culturas ibérica y romana, el origen de Finestrat se remonta a 1.280, cuando Pedro III, hijo de Jaume I 'el conqueridor', otorgó la Carta Puebla a los lugareños.

Finestrat, pueblo con marcado acento morisco, refleja en la peculiar estructura de sus calles y sus restos arqueológicos, el encanto de los pueblos mediterráneos.

Son dignos de visitar, opr su historia o el entorno natural que los rodea 'El Castell', la Torre, la ermita del 'Santíssim Crist del Remei', la Iglesia de 'Sant Bertomeu' y 'La Font del Molí'.

El placer en tu paladar

La población de Finestrat ha adaptado a la perfección su gastronomía con lo que ofrece su privilegiado entorno.

Comidas típicas como 'arròs amb fessols i naps', 'pebrera tallada', 'coca girada' o el 'arròs a banda' son algunos de los platos que el visitante no puede dejar de degustar.

La afamada huerta mediterránea y la materia prima de nuestras montañas, junto con la

proximidad de los puertos pesqueros y la pericia de nuestros chefs, garantiza la satisfacción gastronómica de los que nos visitan.

Diversión mediterránea

Finestrat es un pueblo de tradiciones arraigadas, lo que ha dado lugar a diferentes acontecimientos festivos, de carácter participativo , tradicional y totalmente abierto al visitante.

Son acontecimientos repletos de música, pólvora, devoción y alegría, donde la convivencia con nuestros vecinos adquiere su máxima expresión.